

EL COCINERO

ÓRGANO DEFENSOR
de la CÁMARA SINDICAL de COCINEROS, PASTELEROS
y ANEXOS de MONTEVIDEO

REDACCIÓN:
JUAN CARLOS GÓMEZ, 1284

Teléfono: LA URUGUAYA, 1765

JUNIO 1.º DE 1915

MONTEVIDEO
TIPOGRAFÍA AUGUSTA - SORIANO, 1037
1915

EL COCINERO

Cámara Sindical de Cocineros, Pasteleros y Anexos

Local social: JUAN CARLOS GOMEZ, 1284

Teléfono: LA URUGUAYA, 1765 -- Horas de Oficina: de 7 a. m. a 5 p. m.

Esta institución cuenta con personal competente de servicio de Cocineros, Pasteleros. Ayudantes y Peones de Hoteles, Restaurants, etc., etc., tanto de efectivo como de extra. Es la única sociedad que cuenta con un personal competente para el ramo.

Se hace presente a los compañeros, que como el delegado dispone de poco tiempo para ir por las casas a hacer la cobranza, se sirvan pasar por Secretaría a abonar los recibos que adeudan a la Sociedad.

NOTA. - Todo compañero que cambie de domicilio sírvase avisar en Secretaría para llevar en orden los libros de Registro de los socios, como también la nueva numeración.

EL CONSEJO ADMINISTRATIVO.

EL COCINERO

Organo de la Cámara Sindical de Cocineros, Pasteleros y Anexos de Montevideo

Redacción: JUAN C. GOMEZ, 1284

Teléfono: LA URUGUAYA, 1765

Un Aniversario

Un año hace que EL COCINERO sale, por segunda vez, a publicidad como órgano del "Centro de Cocineros y Anexos" primero y más tarde de la "Cámara S. de Cocineros, Pasteleros y Anexos". En ese período de lucha, su labor ha sido bastante cruenta, debido talvez a las asperezas que tenía que suavizar en el seno de la colectividad, pero su consecuencia ha contribuido favorablemente a facilitar su cultivación elemental en el terreno virgen que jamás había sufrido el golpe fecundo de aquel atrevido que viola su virginidad para vertir en su seno la semilla germinadora del Ideal que mañana ha de ofrecernos hermosos retoños.

Los fueros adversos de este terreno infecundo por anterior inactividad, se calman paulatinamente y ceden a la semilla de la lógica facilidad para multiplicarse.

Claro está que para vencer en esas luchas, es necesario un espíritu infatigable, una constancia inquebrantable para atenuar la reacción violenta que produce aquel al principio, y educarlo en sus diversos aspectos antagónicos a soportar el golpe audaz del azadón que el atrevido sembrador sepulta en su cuerpo para que sus propósitos adquieran incrementación.

Igualmente va educándose el hombre, ampliando su razamiento para librarse del prejuicio de hombre pre-histórico, permitiendo otra esfera de rotación de la que había sido su norma, a la generación nueva.

Y bien, caro lector, basta de lirismos y concretémonos hacer algo de historia.

Al principio de su salida, en esta época, "El Cocinero" tuvo que soportar la censura odiosa de una equivocación que atañía a los organismos proletarios, perpetrada por el elemento estéril que siempre es refractario a toda innovación, vino a turbar su impulso de libertad y trajo como consecuencia la división del "Centro de C. y Anexos". Pero lejos esto de mermar el vigor característico del elemento noble

en aquel mal momento, lo hizo más intenso, más activo y los organismos prepulsores del gremio tomaron más amplitud. Lo constatamos revisando las columnas de los once números pasados de "El Cocinero" donde pueden apreciarse por justicia una serie de pensamientos sanos, disertaciones de crítica bien fraguadas, artículos donde se nota con marcada claridad el odio hacia todo el estéril y caduco que demuestra el buen sentimiento de sus autores y como diría el buen Zola "el que no odia no ama" y sinceramente creemos que es así. Entiéndase odiar lo malo y apreciar lo bueno.

Lejos esto de que se diga en virtud de zaherir susceptibilidad alguna sino al contrario para corregir los errores que pueden haber cometido los hombres mal intencionados o poco versados en estas materias que consideramos indispensables para la evolución vital; tal es la interpretación de la solidaridad humana.

Nuestro propósito no incumbe anomalías. Su objeto primordial es suavizar las asperezas del ambiente de los desheredados, coadyuvando perennemente a armonizar el sentimiento proletario y guiarlo por una ruta más en concordancia con las exigencias del tiempo en que vivimos; considerando que para lograr nuestras aspiraciones éste método es indispensable y que los obreros de todos los continentes deben estudiarlo para el día que comprendan claramente que sus intereses son iguales, y precedidos de la acción que aconseja el caso, digan con firme decisión: "Aquí termina la explotación". Queremos librarnos de la bárbara tutela estatal y exigimos nuestra libre participación en el producto que producimos durante años y años de cotidiana labor. Proclamamos el libre intercambio de todo el fruto arrancado de las entrañas de la tierra, puesto que nosotros contribuimos a crear y que por lo tanto no puede ser patrimonio individual sino colectivo.

Queremos la naturaleza con todo su enorme mecanismo, puesto que ella misma nos crea a todos para gozar de igual condición en la vida y que con sus hermosos y vastos campos nos

brinda múltiples y diversos frutos, productos que con la intervención del hombre previsto de su ciencia puede abastecer de alimento satisfactoriamente a todos los seres que ella misma contribuye a crear.

LA REDACCIÓN.

Hermosa perspectiva

"No hay mal, que por bien no venga", dice un refrán que, por ser viejo, no deja de ser verdadero en muchos casos.

La guerra europea, con todas sus siniestras consecuencias; apesar de los millones de vidas útiles para el trabajo benefactor que están desapareciendo arrasados por la metralla; la actual guerra, destructora de ciudades, campañas en plena producción, hogares destruidos y violados por la borrachera patriótica de los combatientes, nos traerá, apesar de todas sus calamidades, grandes y hermosas perspectivas de más vida, de más libertad y bienestar para la mayoría de los pueblos en lucha.

Porque es indudable, que si bien no les ha sido posible a los pueblos en lucha impedir la actual hecatombe, tendrán, a no dudarlo, la valentía de iniciar, al término de la guerra, un movimiento popular que da como resultado un cambio de régimen en donde, si bien no desaparezca en absoluto la actual explotación y tiranía, a lo menos se iniciará una nueva forma de vida en donde se de principio a una forma más equitativa, más humana de vida, que de como resultado lógico el único de una era que tienda a abolir la actual lucha de clases y tendiendo a unificar los intereses de todos ya que todos también y cada uno, contribuyen a engrandecer la sociedad rodeándola de comodidades sin fin.

No es fantasía, no es ilusión la nuestra, vislumbrando lo que dejamos señalado.

Si al principio las minorías avanzadas fueron impotentes y algunos, hasta apoyaron material y moralmente a los países en guerra en la creencia de que apoyando a unos u otros se defendía la civilización en contra de la barbarie, hoy en cambio, todos están convencidos que los gobiernos son los mismos y que, cuando termine la actual contienda, los gobiernos empezarán como antes a perseguir a todos los descontentos que se atreven a protestar en con-

tra la explotación, apesar, de haber dado esa parte de pueblo su vida, para defender lo que únicamente gozarán, gobernantes y capitalistas.

Al principio de la guerra, hubiera sido locura por parte de socialistas y anarquistas, pretender contrarrestar el entusiasmo patriótico de las multitudes por el razonamiento de las minorías, pero, en la actualidad, el fanatismo patriótico a mermado notablemente por las continuas privaciones, por la miseria reinante tanto en las ciudades como en los campos de batalla, por la sangría de millones de seres enlutando a otros tantos y produciendo la consiguiente consternación de esos hogares.

Y si el descontento ya se ha iniciado aún estando en guerra ¿qué no será al término de ella cuando cada cual empieza su rendicuenta encontrándose con un gran déficit moral y materialmente?

La reflexión empezará su obra y todos se darán cuenta que todo su esfuerzo a sido nulo pues los intereses que ellos estuvieron defendiendo no eran de la patria, de la verdadera patria que nosotros concebimos, de esa patria ideal que sueñan los hombres libres en que todos, contribuyendo con su esfuerzo en engrandecerla, todos también deben tener el derecho de gozar de sus esfuerzos.

Comprenderán que la patria que han defendido era la de capitalistas y gobernantes, los mismos que toda la vida, los había explotado y oprimido y concluirán por dar razón a los "locos" socialistas y anarquistas que siempre le había predicado la injusticia de la actual organización social y la necesidad imprescindible de darle una nueva forma en donde no hubiera hambre para los más e indigestión para los menos.

Y así, siguiendo el pueblo reflexionando llegará a la conclusión que, si dió su vida e intereses para defender la patria ajena, bien puede hacer, y con más razón, una guerra, una revolución por cuenta e intereses propio de todo el pueblo para poder vivir, después de su triunfo, una vida más en armonía con la verdadera civilización: es decir, pan y libertad para todos.

¡No hay duda, tenemos a nuestro frente, una hermosa perspectiva!

INCÓGNITO.

Valores Nuevos

Manosear estrujando de arriba a abajo un motivo sea cual fuese es adolecer de iniciativa y de espontaneidad para practicar lo que la mente sugiere en un minuto de reconcentración íntima de todas sus células. Los hombres rudos y toscos que laboran sin tregua día tras día merecen no compasión pero sí, se haga justicia con ellos, o de lo contrario ellos la hagan con sus amos, ninguna razón pueden aducir los enemigos de una sociedad más perfecta a no ser el despojo de la propiedad necesaria a todos, y la desaparición caprichosa del predominio brutal de unos pocos sobre los más; a menudo se nos habla de orden y armonía en este caos que nos toca actuar, una falsa comprensión de las cosas ha hecho ver a muchos hombres lo negro blanco; vivimos sugestionados y engreídos por falsos y anacrónicos principios de una moral inmoral apartándonos de la realidad sencilla y clara como el agua. La ley, imperativo rígido para unos pocos se torna complaciente para los menos que lo violan con toda impunidad pagando siempre las consecuencias aquel que no es cínico o que las circunstancias no le favorecieron, porque en éste maregum se vive como el azar determina; en cambio de ser el hombre el que se cree el destino como mano firme y voluntad férrea como ente superior de la escala zoológica ocurre todo lo contrario. En la lucha por la existencia se justifica el hombre predominando sobre la bestia ¿esa misma lucha justifica la guerra despiadada entre seres de una misma especie? No, ¿y por qué se produce tan brutalmente hoy que se ha cantado en todos los tonos y maneras el enorme progreso alcanzado? Se ha perdido el derecho de gentes; un falso sentimiento arraigado en el hombre desde mucho tiempo surge sembrando la muerte injusta en organismos que debieran vivir por que de ellos podría esperarse mucho, tronchados por la guadaña sin nombre del militarismo en plena primavera ¡pobre juventud!... La patria ni una ruda medrasta es de él hombre, en realidad no existe más que para los pillos y detentadores del bienestar común, ella más que todas las religiones juntas ha inmolado más víctimas ensangrentando las verdeantes campañas pródigas de mieses otrora cuando el hombre no había aún trocado la herramienta de labor por el arma homicida, la educación nociva y falsa que el estado se encargó de infiltrar en su mente destruyó lo que debiera ser característico: el raciocinio, desaparecido esto

surge el odio instintivo de los hombres primitivos cuyo albergue era la caverna. Los intereses juegan un papel importante en la guerra. Delaïse nos demuestra en su folleto "El Patriotismo de las Planchas blindadas" con datos llenos de veracidad en que el cálculo frío y repugnante de la ganancia sobre la vida de otros seres no es cosa que preocupa a los que pretenden involucrar de moral a los enemigos del actual desorden, intereses burgueses infructuosos a los que mueren hacinados y faltos de lo más esencial para la existencia a pesar de ser los productores de la inmensa riqueza existente. Mercantilistas de este siglo capaces de cotizar las más caras sensaciones en su afán de llenar la caja de caudales no pasan mientes en las vidas que cuesta el sostenimiento del armatoste social en vigencia, razón de vida requiere la destrucción de esta siniestra situación en que se halla colocado el pueblo que produce, sufre, y es víctima propicia de todos los aventureros del patriotismo.

ARTURO PAMPIN.

ANARQUÍA

Aquellos que, como nosotros, no creemos en gobierno, autoridad o leyes, usamos la palabra *anarquía* para diferenciar nuestras ideas con las de los partidarios de la sociedad actual. Pero, al llamarnos anarquistas no quiere decir que admitamos el desorden, sino que deseamos la armonía y laboramos para la paz universal. Así como la autoridad, necesita para sostenerse; de hombres creyentes y respetuosos, bajo los principios de la fuerza, patria, sociedad, etc., la *anarquía*, necesita para arraigarse, de hombres conscientes, instruidos, bajo los principios del amor y de la solidaridad humana.

Sin fanáticos e ignorantes el Estado quedaría completamente anulado, y sin hombres inteligentes y despreocupados, la *anarquía* sería irrealizable. Y de ahí viene el falso concepto que la mayoría da a la palabra *anarquía*, al imaginarse una sociedad libre, sin antes haberse transformado los cerebros y las conciencias, desprevistas de gobierno, leyes, jueces y verdugos, tirando cada cual por su lado y abusando todos de uno y uno de todos.

Pero, suponiendo que se llegara actualmente a destruir los gobiernos y se intentara implantar la *anarquía*, nunca llegaría el desorden y la confusión a ser tan grande como en la actual sociedad; puesto que apesar de existir gobiernos, leyes, jueces y verdugos, se suceden todos

los días espantosos desordenes, en donde los hombres luchan encarnizadamente para imponerse los unos a los otros. Ejércitos numerosos se destruyen en los campos de batalla; miles de obreros pierden sus vidas en la mina, en la fábrica, en el fondo de los mares. Infinidad de crímenes pasionales, intencionados o causados por la miseria se producen en todas las partes y a todas horas. Maridos que asesinan a sus esposas "adúlteras"; hijos egoístas que matan a sus padres para heredar sus capitales; "criminales" que arrancan la vida de los ricos para apoderarse de sus tesoros; verdugos que asesinan a éstos como pago de sus "delitos"; obreros hambrientos y desesperados que destruyen a capitalistas y tiranos, por ser ellos los causantes de todos los dolores.

Odios, pasiones, venganzas, insultos, todo se revuelve en esta sociedad llamada "armónica", sumergiéndose los hombres en torrentes de sangre humana, mientras la religión, el capital y el Estado se reparten el botín del gaño, del robo, del crimen, bajo la hipócrita máscara del amor, del orden y del derecho.

En el dominio de la filosofía, la *anarquía* es una excepción de todas las escuelas y doctrinas por ser el único ideal que proclama al hombre su propio dueño, dando al individuo todo su valor, cediendo a cada ser humano su propia personalidad, dejando ancho campo para poder desenvolver sus iniciativas y acciones.

La Anarquía ha venido a resumir todas las ideas del amor y de la sabiduría humana, siendo la base natural para la relación armónica de los hombres, poniendo a éstos en condiciones de gobernarse ellos mismos y poder solucionar sus propios asuntos sin necesidad de la ingerencia de un segundo, llámese éste Estado, Religión o Capital.

El cocinero y su obra

Reafirmación de la propaganda

de nuestra Revista con motivo de su 1er. aniversario

Como recordarán los amigos y compañeros lectores de esta Revista "El Cocinero" que hace un año, ella fue dada a publicidad y en defensa de los intereses de los trabajadores en general y en particular de la "Cámara Sindical de C. P. y Anexos", antes "Centro de Cocineros".

Los forjadores de esta Revista han tenido el objeto de difundir las ideas de más alta misión

social, en provecho de los que gimen bajo el orden actual de cosas.

Esta hoja, redactada por obreros y para obreros, se presenta ante vosotros con el saludo fraternal, después de un año de lucha, fuerte, altiva, vibrante y dignificadora como los rayos del sol.

Las afirmaciones hechas en su primer número ahí están nuevamente reafirmadas, no sin grandes sacrificios y contratiempos.

En su número inicial manifestaba la idea de anular el rutinismo y la mala dirección que se seguía en el fenecido "Centro de Cocineros". Esto se consiguió al poco tiempo de la iniciativa. Acto seguido, se levantó sobre las ruinas de la vieja sociedad—la C. S. de C. P. y A.,—la que aún sigue en pleno vigor.

Con estos triunfos hemos puesto en trágica retirada a los hombres de cartón y con retiro militar saldado, los cuales durante nueve años habían hecho valer su prepotencia autoritaria de acuerdo con los poderes jurídicos, en los cuales estaban y descansaba la anterior sociedad de este gremio, hoy transformada en "Cámara Sindical" en la cual sus asociados pueden exponer sus pensamientos sin temor a ser perseguidos por la rapiña, mientras ellos vayan precedidas por la lógica y la razón.

Todas estas mejoras morales se deben a esta hoja, que incansables camaradas han sabido darle vida e impulso vivificador. No cabe duda que esta manera de obrar habrió nuevas sendas y destruyó viejas rutinas; también se ha hecho algunos enemigos, enemigos que algunos de ellos ha vencido más tarde, y que aún vencerá con las razones lógicas y concretas.

Hubo quien ante la propaganda de esta hoja, se reveló, por sostener su plurito de vanidad y optó por formar una *tribu*. Estos fueron los fracasados ante la obra que a pasos gigantes cos se había ido y undía viejos formularios, impropios de los tiempos modernos.

Los resultados que obtuvieron los que formaron la nueva *tribu*, nos está por demás señalarlo porque ya los lectores estarán enterados por anteriores crónicas. Sabemos que la obra de ellos ha sido mala y como tal la combatimos, y continuaremos combatiéndola, porque todo lo malo y pernicioso nos estorba.

La *tribu*, con Anexos o sin ellos no va a ninguna parte, es cual bajel sin quilla que se balancea al vaivén de las olas.

Los hombres como las plantas; se deben elevar sobre la superficie de la tierra en busca de altas y serenas regiones de la fraternidad humana, donde puedan respirar el oxígeno puri-

ficador que la naturaleza nos brinda a través del espacio.

Mientras en los campos, pueblos y ciudades del viejo continente, los hombres se matan y se devoran como lobos bajo el instinto egoísta y criminal, nosotros los que vivimos en este continente con más tranquilidad, debemos de prepararnos para que nuestras vidas no sean masacradas en nombre de la malvada ambición burguesa.

Camaradas!, Compañeros!, hay que unirse, solidarizarse para demostrar una vez, que según el mártir del gólgota "no solo de pan vive el hombre" es preciso ir más allá, no es lógico que nos detengamos simplemente en el gremialismo y todo ese "ismo" autoritario.

La vida requiere lucha, a luchar pues, que "luchar es vivir".

J. BANDE.

Revolviendo papeles

Como hace aproximadamente unos seis meses que no trabajo, el otro día no teniendo en que pasar el tiempo, me dió la locura de ojear algunos papeles y periódicos, para ver más o menos, analizando los escritos de algunos camaradas, si estos iban de acuerdo con sus procedimientos en el tiempo transcurrido; como comprobante de la verdad de las cosas.

Como decía, ojeaba periódicos y entre otros encontré "El Cocinero" del año 1912 a 1913, me detuve con suma atención para cerciorarme de sus artículos, porque en ellos han expresado su forma de pensar muchos camaradas que hoy pertenecen al Sindicato, los cuales nos hablaban de solaridad, armonía, igualdad, confraternidad y compañerismo, etc., etc.

He dicho que me dió la locura, y otra cosa no podría ser, porque andar ojeando cosas viejas, que fueron escritas por hombres viejos también, las unas y las otras por jóvenes y que las hemos visto en la práctica, donde salvo una minoría infima de ellos, los demás han claudicado lastimosamente.

Por ejemplo; he observado artículos en "El Cocinero", escrito por camaradas como Azpeitia, Estevez, Porto y otros con pseudónimos, que merecen toda clase de admiración y una acogida digna, precisamente a sus autores. Por justicia tenemos los de Azpeitia y los de Estevez que dicen verdades de peso y por ser así el primero le llamaban "loco" muchos camaradas del gremio y tuvo que purgar una expul-

sión, por cierta injusticia, y bastante vergonzosa para los que la propusieron y los que la llevaron a la práctica.

El camarada Estevez y Porto, después de una campaña tenaz y constante llena de una sinceridad sorprendente, han tenido que abandonar, porque era imposible ir de acuerdo con los hombres-estómago.

Tendría mucho que decir sobre la historia de nuestro gremio, como para eso sería necesario hacer un libro un poco regular de grande, y como esto necesita aptitudes que yo no poseo, me limitaré a decir algo nada más.

Tengo los periódicos de "El Cocinero" delante mis ojos de la época ya indicada. Que cosas se ven en él. Artículos literarios, filosóficos, sociológicos y de cuestiones gremiales. Por un lado una que se firma "Juvenal" por el otro, otro que se firma "Federico Nicolás", este Nicolás lo conocemos muy mucho, *buen muchacho por cierto*, ahora lo tenemos, es decir, lo tienen como adherente del Sindicato. Lo bueno que entre bueyes no hay cornador. Ya me pasé al patio, ¡qué cosa bárbara! se me escapa la pluma de una manera tan rápida que cuando me quiero acordar me he deslizado a fuera del tema. Perdón lector...

En otra columna veo uno que se firma "P. C." que al parecer fuera "Pedro Cruillas", lo cual nos habla de solidaridad, de armonía y que se yo cuantas cosas más. No se, porque se dicen cosas cuando no se sienten. ¿Sofismas? *pueda ser*. ¡Ola, ola! aquí otro que se titula "La unión hace la fuerza" y lo firma "Juan Morey", por cierto que está soberbio, macanudo. ¡Otro que bien baila: "Sobre un tema de actualidad" firmado por "Domingo Silveira", este también habla de solidaridad, compañerismo, la voz y el voto a los Anexos y que socialmente todos debíamos ser iguales y muchas cosas más. Parece mentira como cambian los hombres en el transcurso de poco tiempo, mirá querido lector que en los años 1912 a 1913 estos del Sindicato nos hablaban en el período de sindicalismo, socialismo, solidaridad y infinidad de cosas más y ahora... allá los tenéis? Cuanta mentira, cuanta hipocresía, cuanta vanidad, cuanta ficción.

Basta, basta, no quiero ver más, no quiero ver más porque me había dispuesto escribir de buen humor y resulta que analizando los dichos con los hechos me indigno de tal forma, que llegaría a decir cosas que yo no quisiera.

¡No!; mejor trataré de hablar con los compañeros de Redacción de "El Cocinero" para que transcriben esos artículos de los *camaradas* del

Sindicato para que el lector pueda comparar su teoría con la práctica.

¡Ah! que mal han aprovechado las lecciones del Sindicalismo revolucionario que el amigo Santolaria ha venido disertando en las columnas del Cocinero en aquellos tiempos, que mal aprovechadas fueron.

¿Predicar en desierto? Va esta descontado de antemano.

CRÍTICO CULINARIO.

DE BUEN HUMOR

(PAIX - VOBIS SI SEMPER VOBISCUM)

Por allá el mes de Agosto de 1914, existían en Montevideo varios "Papas" en el gremio de Cocineros, estos prelados que siempre habían mangoneado los intereses del gremio a sus antagónicos caprichos, sin importarles un comino de la verdadera lucha del proletariado. Pero el empuje titánico de los hombres que empuñando como arma de combate la *Razón* y como estandarte la *Verdad*, se dispusieron a despojar al gremio de los únicos vestigios que le caracterizaban, les asusto. Y, he aquí, que los ministros de Dios pusieron el grito al cielo: — No, no puede ser, nuestra sociedad está completamente anarquizada y esto molesta a los patrones y no nos conviene, es necesario formar una nueva sociedad y se dijo y se formó...

Se reunieron los característicos apóstoles y por gracia de Dios y el empeño de varios Santos Patrones, acordaron hacer unas nuevas Tablas de Ley (como genuinos discípulos de Moisés) las que debían acatar todos los sumisos que debían formar la Santa Hermandad y para ello acordaron ir bajo palio y con todo el rebaño en procesión hasta la cúspide del Cerro, — puesto que el Monte Sinaí les queda un poco lejos — y pedir a Dios que les ayudara en tan *lanuda* tarea; pero no fué necesaria tanta pompa: surgieron de pronto tres caudillos magos: Pedro, Ricardo y Pedro Juan y ayudados por algún Iscariote salieron del fangal e hicieron las Tablas, ¡y que Tablas!... En uno de sus primeros Mandamientos pusieron una cruz, firmada y reconocida por toda la congregación; y esta cruz fué hecha expresamente para estampar a varios Luzbeles o Satanes, llamados M. Suárez, M. Castelló, J. Monserrat y E. Pedról y formarles una especie de Ley Social, pues los Jehová de marras no podían entenderse con los Diablillos y en actitud maquiavélica,

exclamaron, — ¡por aquí no pasa nadie! — y hasta hace pocos días no pasó nadie, pero un buen día del mes de Abril, la gloriosa cruz fué derogada en una reunión que no se en que mezquita, tuvieron los judíos cosmopolitas y con gran estribillo del señor Martín (no confundir el célebre astrónomo argentino con el talentoso Tomás Martín) resolvieron, apesar de la oposición de éste, como homenaje al Ser supremo por haber salvado la vida del atentado el cura de la iglesia de la Aguada, P. De-funcchio, levantar la Ley Social que pesaba sobre los Diablillos.

¡Gracias, gracias hermanos!

Alma del purgatorio.

A unirse todos

Compañeros; de Arte o infortunio, os invito a deponer vuestros enojos y rencillas personales y societarias, para así libre el espíritu de toda ruindad y pasión ciega, buscar la forma honrosa que nos una en estrecho lazo bajo una sola y verdadera sociedad, que responda a la exigencia de esta época; tal sería la Sociedad de resistencia Obrera.

La forma actual del gremio va en decadencia de día en día y la causa es bien sabida por el elemento de ambas entidades. Para evitarlo es necesario luchar con ahinco y perseverancia todo el gremio, porque esto no es posible solucionarlo sin la unión total de fuerzas y voluntades. Para el efecto se hace indispensable la fusión del "Sindicato" y la "Cámara Sindical". Únicamente de esa manera lograremos hacernos fuertes.

Así, camaradas, en general, no desecheis las buenas intenciones que animan a los compañeros que se han propuesto a llevar a cabo la fusión de las dos entidades hoy existentes. De no tomar en cuenta estas y otras consideraciones que a vuestra imaginación acudirán, no os quejéis de lo que sobre todos recaerá; siendo, como todos sabemos, que los deseos más vehementes de los "amos" es vernos desorganizados y dispersos para poder explotarnos a mansalva y con todo el desahogo que les caracteriza, sin temor de ninguna clase, puesto que ellos saben que con nuestra desorganización tendrán obreros a cualquier precio. Si los que actualmente ocupan se subordinan y rebelan por comprender las mil iniquidades e injusticias que a diario con ellos se comete, son sacados de sus puestos y lanzados al azar, miserablemente.

Esto que lo vemos y palpamos nos debiera servir de acicate para buscar la unidad del gremio en una sola entidad.

Reflexionad! camaradas de ambas sociedades, recapacitad sobre lo acaecido desde la división del gremio, referente lo que dejo expuesto de cuanto está pasando en todas las casas que ocupan obreros del gremio, y luego veréis como es imprescindible la unión total de los que dejan su sudor en las cocinas y sus dependencias.

Es cuanto deseo por que lo creo justo y necesario para el bien de todos.

D. R. ESTEVEZ.

Despertamiento proletario

LA SOCIEDAD DE COCINEROS

Aunque nada tengamos de afin con la sociedad de los Cocineros, queremos llamar la atención sobre su evolución hacia la buena causa del proletariado.

Hace años que la sociedad mencionada existe, pero con una existencia nula, tal como la de la Sociedad de Mozos, organizadas para el mejoramiento de los obreros de esos gremios, pero a fuerza de malas mañas llegadas al estancamiento y a ser únicamente una agencia de colocaciones.

Bien; un grupo de cocineros parece que quiere o ha querido darle la verdadera orientación que debe tener una sociedad gremial, y esto trajo en el seno de la misma una cierta lucha en que se encontraron frente a frente la buena voluntad y el desinterés, con los malditos intereses creados de una camarilla que de la sociedad saca buen lucro. — La lucha fué fuerte — según tenemos entendido — pero, como siempre, ha triunfado la verdad, y hoy tenemos en la "Sociedad Cocineros y Anexos" una entidad proletaria que sabe de sus deberes pero que también conoce sus derechos y a la conquista de lo cual irá, sin ambages y sin temor, pudiendo contar con todo el apoyo del proletariado de este país en sus luchas contra la explotación capitalista, dejando de lado, para que se ahoguen en su propia escoria, a los que de acuerdo con los patrones quisieron que la sociedad Cocineros fuera y siguiera siendo una simple Agencia de Colocaciones, a órdenes de los capitalistas dueños de hoteles y de fondas.

La organización gremial debe ser más amplia,

y a ella deben ir los cocineros, formando parte activa en el concierto universal de protesta contra la explotación y contra la ignorancia".

De *Despertar*, órgano de la Sociedad de Obreros Sastres.

Recibimos y publicamos

Compañeros de la redacción de "El Cocinero" ¡Salud!

Enterado por el número anterior de nuestra revista que en un artículo firmado por el camarada Baude, se daban por fracasadas mis gestiones pro-fusión entre el "Sindicato" y la "Cámara Sindical" y efectivamente es verdad; pero no es óbice para que me desmoralice y lo deje todo en olvido, sino que por el contrario me anima más, hasta el punto que hoy por segunda vez persisto en mi intentona, en la completa confianza de que, sino todos, algunos compañeros del "Sindicato" habrán sabido reflexionar, interpretando mejor mis propósitos y consideraciones respecto las anomalías del gremio. De consiguiente, estoy dispuesto a emplear todas mis aptitudes para solucionar ese aforismo, que en resumen es lo que me proponía, y espero que los compañeros más sinceros e inteligentes, que se interesan por el bienestar y el mejoramiento del gremio, sabrán hacer lo propio.

Os saluda vuestro compañero.

PEDRO PAZOS.

La Asamblea del 14

Con numerosa concurrencia de socios, tuvo lugar el 14 del mes ppdo., la Asamblea convocada de exprofeso, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Asunto periódico.
- 3.º Información del delegado ante el C. Obrero.

Se abre la sesión a las 21 y 30. Preside P. Pazos, actúa de Secretario J. Monserrat.

Se lee el acta de la sesión anterior, con asentimiento general. Pásase luego al asunto periódico; aquí se origina un pequeño debate.

Algunos compañeros proponen que se suspenda la publicación del periódico hasta que se normalice el estado financiero de la Sociedad, en vista de que muchos socios se hallan sin trabajo y por lo tanto, no pueden cumplir con

la cuota mensual. Otros camaradas proponen que se publique el presente número, en razón de cumplir con éste, su primer aniversario y que deje de aparecer por espacio de tres meses, y luego aparezca cada dos meses.

Tras largo debate sobre el asunto, se llega a la siguiente conclusión:

Que se publique el número 12 de nuestra revista en virtud de cumplir con ese número su primer aniversario.

Se señala como máximo el período de tres meses para su reaparición.

Luego se pasó a oír el informe del delegado ante el Comité Obrero; quedando satisfecha la Asamblea.

Teniéndose en cuenta que dicho Comité auspicia la celebración de un Congreso Obrero, se resuelve nombrar en calidad de delegados para coadyuvar a los trabajos preparatorios del mismo, a los compañeros L. Leira y M. Castelló.

No habiendo más asuntos que tratar y siendo las 24 horas, se levanta la sesión.

El IX Congreso de la F. O. R. A.

El proletariado argentino ha dado en su último Congreso un alto exponente de solidaridad e inteligencia, dando término a un pasado discordante de luchas intestinas que redundaba en perjuicio de sus propios intereses de clase.

La unificación de las fuerzas obreras venía siendo desde algún tiempo un anhelo colectivo y él se ha realizado en bien de la armonía que debe existir entre trabajadores y como una imperiosa necesidad de mancomunar fuerzas frente al enemigo.

Suprimido el rótulo del comunismo anárquico, como ideología oficial de la F. O. R. A. pueden todos los trabajadores sin distinción de creencias ideológicas unidos por su condición de asalariados, laborar por su pronta emancipación del régimen capitalista.

En el seno de la F. O. R. A. tienen todos los trabajadores la más amplia libertad de propagar sus ideas y como lo declaró en su reciente congreso, "deberá permitirse la más amplia y tolerante discusión de temas científicos, filosóficos e ideológicos, en homenaje de los diferentes modos de pensar de los obreros federados" para evitar "de este modo las susceptibilidades y enconos que resultarían en perjuicio de la F. O. R. A., si ésta aceptara o adoptara determinada ideología".

Estamos en un todo de acuerdo con las resoluciones de la F. O. R. A., porque entendemos que no son las recomendaciones escritas las que

orientan o señalan una ruta a las colectividades, sino que es el ejemplo y la propaganda constante de los hombres bien intencionados.

Así como celebramos la unidad de nuestros hermanos de la Argentina, así también debemos censurar la actitud asumida por los pseudos anárquicos de "La Protesta", que erigiéndose en caudillos y sacerdotes de un ideal, pretenden sembrar la división en las filas del proletariado.

P. WIERNA.

Las Agencias de colocaciones

Las Agencias de colocaciones, fuera de ser antros de explotación inicua y de degradación social por el ambiente corruptor y que bajo ellas se respira, son las palancas de las que se vale la burguesía para extraer de ellas al obrero sumiso y obediente, capaz de aclimatarse a todas las bajezas y vejámenes que atañan directamente a sus compañeros. ¡Luchar contra ellos es propio de obreros conscientes!

¡Guerra, pues, a los agencieros y a sus agencias corruptoras!

Prensa obrera

Publicaciones recibidas en nuestra Redacción: De Montevideo.—Despertar, El Obrero Panadero, Unión Linotipistas, La Vanguardia, La Mundial, Solidaridad, de los Obreros tranviarios, nos ha visitado su primer número con un material de propaganda bien orientada y con ánimos de formar en éstos, una organización sólida.

Del interior.—La Voz del Obrero, del Salto Oriental.

Exterior.—Buenos Aires—La Antorcha, Organización Obrera, Acción Obrera, Unión Doméstica, El Progreso Culinario, Unión Confiteros, La Voz del Gremio Gastronómico, del Rosario, La Fragua, del Plata, A. Lanterna, de S. Paulo (Brasil), La Batalla, de Chile, La Unión Cocineros y Camareros, de Barcelona, y otros varios que no recordamos en este preciso momento.

Salud y energía a todos deseamos para continuar la gran obra proletaria.

A todos

EL COCINERO, cumpliendo las resoluciones de la última Asamblea de esta Institución, dejará de aparecer por espacio de tres meses.

Causas económicas son las que determinan esta resolución, la que no impide que, en breve, normalizada la actual situación, pueda aparecer nuevamente nuestra Revista, quizás sin cumplir el plazo prefijado.

En todo caso, una nueva Asamblea deliberará el asunto.

Reparto de Aserrin a Domicilio

DE

REAL Y RODRIGUEZ

Sucesor de ANTONIO ALVAREZ



PRECIOS MÓDICOS

DEPÓSITO: AV. LA PAZ 1536

Teléfono La Uruguay 1044, Central

MONTEVIDEO

QUESERÍA Y MANTEQUERÍA DE LA COLONIA

DE

SALVADOR DONANGELO

Especialidad en Queso, Manteca y demás artículos del ramo. Precios sin competencia. Se lleva a domicilio.

Calle Yaguarón N.º 1568

Teléfono La Uruguay 832, Central

MONTEVIDEO

Elaboración de Cafés de **JOAQUIN LOURIDO**

Calle Municipio, 2422

A los Dueños y Gerentes de Hoteles, Bars y Restaurants

Muy señor nuestro:

Teniendo en cuenta que para desempeñar el Arte Culinario en todas sus funciones, es necesario tener personal competente y apto en el ramo para su buena elaboración, tanto económica como artística, la presente circular tiende a manifestarle a Vd. que esta entidad gremial cuenta con personal competente de todas las categorías que requiere el arte, como ser: Cocineros, Pasteleros y Anexos.

Estos obreros puede Vd. pedirlos tanto de extra como efectivos, para los balnearios, la capital o campaña, quedando esta sociedad responsable de la capacidad y buen comportamiento en el desempeño de las funciones de los obreros asociados.

Esperando nos veremos favorecidos por vuestros pedidos, al efecto quedamos a sus disposiciones.

La Comisión.

Local social: Juan C. Gómez, 1284.

NOTA -- Para mejores informes dirigirse a esta Secretaría, ya sea por escrito ya verbalmente, que serán atendidos por el delegado permanente.

Teléfono: La Uruguay 1765.